

Integración, autonomía, independencia, bases de la nueva política exterior peruana

MARIANA ÁLVAREZ :: 08/08/2021

El nuevo canciller se ha convertido en el principal blanco de la derecha peruana que ya exige su salida del gabinete con un discurso abiertamente macartista

La derecha quería un canciller alineado con EEUU, pero en su primer discurso como ministro de Relaciones Exteriores, Héctor Béjar dijo que “la autonomía e independencia serán un principio esencial de la nueva diplomacia peruana, las decisiones se tomarán en función de los intereses del nosotros, que es la expresión colectiva de la nación, y no de intereses de otros”.

En el inicio de su gestión, el canciller destacó que la defensa de los DDHH, los derechos económicos y sociales, de los pueblos indígenas, de las minorías sexuales, las políticas de igualdad de género, la defensa del medioambiente, serán parte central de la nueva política exterior peruana

En una declaración que anuncia un cambio radical de una dependiente política exterior, anunció que de ahora en más será “abierta y democrática, sin distinciones ideológicas”, que priorice la integración regional, el fortalecimiento de organismos como la Comunidad de Estados de América latina y el Caribe (Celac) y el Grupo Andino, y la reactivación de Unasur. “Condenamos los bloqueos, los embargos y las sanciones unilaterales que sólo afectan a los pueblos”, dejó en claro

Béjar, un sociólogo de 85 años y viejo militante de la izquierda -que participó en las guerrillas guevaristas de los años sesenta-, reconocido intelectual y profesor universitario, se ha convertido en el principal blanco de la derecha peruana que ya exige su salida del gabinete con un discurso abiertamente macartista que se ha convertido en hegemónico en los medios.

Obviamente, la derecha quiere un gobierno alineado con la política exterior de Washington, que se olvide de los espacios de integración, coordinación, cooperación y complementación de la región, que apoye en injerencismo estadounidense y condene permanentemente a Cuba y Venezuela, y por ello presionan para lograr su salida.

El canciller precisó en su discurso que “América Latina es y será la prioridad geográfica y sociológica de la política exterior. Es nuestro entorno inmediato, territorial, histórico, económico, social y cultural. El espacio de nuestra propia historia. Retiraremos del Congreso la solicitud para que el Perú denuncie el tratado que instituyó Unasur”.

Por el contrario, impulsaremos su reconstitución y modernización, como el organismo de cooperación y consulta que afirme en este mundo global la identidad propia de Sudamérica. Reinsertaremos vigorosamente la presencia peruana en la Celac, trabajaremos en su fortalecimiento e impulsaremos su capacidad de acción”, señaló.

Bejar también anunció una política para “revalorar” y “modernizar” la Comunidad Andina, formada por Perú, Bolivia, Colombia y Ecuador y se abstuvo de mencionar al Grupo de Lima, formado para promover la caída del gobierno constitucional venezolano y convertido en vocero internacional de la oposición al régimen de ese país, que el Perú ha integrado y promocionado durante los anteriores gobiernos.

Debemos modernizar la Comunidad –dijo- bajo un nuevo modelo de integración multidimensional, dejando de lado objetivos ya superados por la historia, como el mercado único, el arancel externo común o la programación industrial.

Para él, los ejes de ese nuevo modelo de integración andina deben estar constituidos por la zona de libre comercio, la integración física y de las comunicaciones, la interconexión eléctrica, energética y digital que junto con una reforzada dimensión social en los ámbitos de la salud, la educación, la vivienda, el trabajo y la cultura.

“La independencia de América Latina fue una gesta de la unidad política de la región. La creación de los nuevos Estados trajo la ciudadanía latinoamericana, que luego se fue perdiendo con la consolidación de las identidades nacionales. Pero la esperanza y la voluntad de unidad siguió abriéndose espacios en el siglo XIX”, señaló el canciller.

Y el Perú asumió las iniciativas más importantes para crear una organización latinoamericana al convocar los congresos americanos de 1826, 1847 y 1864. Lo hizo también al oponerse vigorosamente a las intervenciones extranjeras en Santo Domingo y México, añadió.

Adiós al Grupo de Lima

En un claro distanciamiento del Grupo de Lima, indicó que el nuevo gobierno se guiará por el principio de “no intervención en los asuntos internos de otros países”, tras señalar que en ese marco buscará contribuir a un diálogo entre los distintos sectores venezolanos y no el enfrentamiento con el gobierno de ese país.

“Contribuiremos junto con los países de Europa que ya están trabajando en esto y con un conjunto de países latinoamericanos en el entendimiento de las diversas tendencias políticas que existen en Venezuela sin intervenir en su política interna”, anunció.

“Favoreceremos una renovación democrática en Venezuela, que se respeten los derechos sociales de los venezolanos. Tengan en cuenta que en Venezuela existe un sistema de seguridad social universal y un sistema de educación universal”, apuntó. En una de sus primeras acciones, Béjar se reunió con el canciller venezolano, Jorge Arreaza, y expresó su intención de mejorar las relaciones entre ambos países.

Nada le gustó esta actitud a la derecha. En rueda de prensa le preguntaron si se reunirá con el embajador en Lima del fantasmal gobierno de Juan Guaidó, reconocido por los anteriores gobiernos peruanos. “No sé quién es ese señor, no lo conozco”, respondió irónico.

La pandemia y Latinoamérica

El presidente Pedro Castillo había señalado que su prioridad es la lucha contra la pandemia y la vacunación, y Béjar señaló que eso se trasladará a la política exterior promoviendo iniciativas a nivel regional “para establecer acuerdos y estrategias comunes”.

“Sudamérica y América Latina -afirmó- tienen una deuda pendiente con sus pueblos para articular una acción conjunta y responsable en la lucha regional contra la covid- 19. Nuestros países tienen la obligación ética de cooperar en esta lucha, independientemente de las orientaciones políticas de los gobiernos”.

Quien es Héctor Béjar

Nacido en Huarochirí -parte sierra de Lima- el 2 de setiembre 1935, es licenciado en derecho y ciencias políticas por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y sociólogo. Béjar se ha mostrado a favor de las políticas aplicadas en Venezuela y ha sostenido que es su “obligación moral” defenderla pues es “una de las pocas posibilidades de cambiar esta sociedad sucia y violenta”.

Ha tenido una vida donde las armas fueron su opción, según él mismo lo ha narrado en diversos libros (<https://lahaine.org/eC8V>). A los 27 años viajó a Cuba donde se incorporó a las guerrillas revolucionarias, donde recibió entrenamiento militar y donde conoció al Che Guevara y Fidel Castro. De retorno al Perú se unió al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); y junto al poeta Javier Heraud y otros fundó el Ejército de Liberación Nacional

Bajo el seudónimo de “Calixto”, organizó la guerrilla “Javier Heraud” en Bolivia en 1964. Tras viajar nuevamente a Cuba para reorganizar al ELN regresa al Perú. En 1966 fue detenido y condenado por sedición. En prisión escribió “1965: Apuntes sobre una experiencia guerrillera” que en 1969 ganó el premio Casa de las Américas.

Cuatro años después fue amnistiado por el expresidente, general Juan Velasco Alvarado, con quien colaboró en el Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (Sinamos) que en la práctica buscaba el apoyo social al gobierno.

Béjar ha sido Representante de América Latina ante el Comité Global del Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza, miembro del Directorio de la Fundación GCAP (Global Call), representante en el Perú de la Red Internacional No Gubernamental Social Watch o Control Ciudadano y director de la revista de ciencias sociales Socialismo y Participación.

CLAE

<https://www.lahaine.org/mundo.php/integracion-autonomia-independencia-bases-de>